Con el voto en contra de la oposición Rosas, presidente de la aso-

Aprobadas las polémicas especiales del sector de la iglesia

CARLES SUAY

esde hace unos meses, los plenos del ayuntamiento de Sant Antoni de Vilamajor están más llenos que nunca. El interés por el conflicto del sector iglesia ha acercado a los vecinos a la sala de plenos del ayuntamiento. La pasada semana se tomó una última decisión en relación a las polémicas contribuciones especiales del barrio de la iglesia. El gobierno de Sant Antoni de Vilamajor, aprobó en pleno extraordinario la imposición definitiva de las contribuciones especiales que deben pagar los vecinos afectados para la realización de las obras de las calles del sector de la iglesia. Una imposición que fue aprobada por los partidos que forman el gobierno, PP y CiU, que votaron a favor, mientras que no fue admitida por los partidos de la oposición, AIV y PSC, que votaron en contra.

Las obras de la zona de la iglesia no se han considerado

como simples obras de mantenimiento o conservación, tal como se decía en las alegaciones que la asociación de vecinos del barrio de la iglesia presentó ante el ayuntamiento. Según la resolución del ayuntamiento, estas obras consistirán en la substitución total del pavimento y de la red de alcantarillado, una substitución, que según una acreditación técnica, es necesaria. Para Mariano Llobera, alcalde de Sant Antoni de Vilamajor, «el alcantarillado del sector iglesia está muy mal y las máquinas lo estropearán cuando se rebajen las calles. Sería más fácil y más barato poner una capa, pero con el tiempo estaría otra vez igual. Por eso se han de hacer las

En el pleno también se especificó que estas obras públicas benefician especialmente a los propietarios, ya que con ellas se mejoran las calles y aumenta el valor de los inmuebles, justificando así la imposición de contribuciones especiales en su financiamien-

to. Concretamente el presupuesto inicial de las obras será de alrededor de 34 millones de pesetas. La cantidad final a repartir entre los beneficiarios será de más de 20 millones de pesetas, un 58,88% del coste total de las obras. Llobera opina que ésta ha sido una resolución coherente, ya que «se ha mantenido el presupuesto inicial que los vecinos tenían que pagar». Ante las quejas vecinales, el actual alcalde afirma que «en todos los municipios siempre hay contribuciones especiales, y en otras zonas de Sant Antoni, como en la zona de Can Sauleda, se pagaron contribuciones especiales y nadie se quejó». «Pagar no gusta a nadie, pero estamos dentro de la ley y nos parece bien lo que hacemos», concluye Llobera.

Pese a la aprobación definitiva de las contribuciones, la asociación de vecinos está dispuesta a seguir con el proceso administrativo. «El programa administrativo seguirá su curso normal, y el siguiente paso será el recurso», ha anunciado Josep

ciación de vecinos del barrio de la iglesia, que también afirma que es «el ayuntamiento quien ha de estar al servicio del pueblo, y no el pueblo al servicio del ayuntamiento». La asociación de vecinos tiene pensado realizar más manifestaciones en los próximos meses, ya que el presidente de la asociación de vecinos tiene claro algunos objetivos: «Queremos despertar al pueblo, un pueblo que parece que está dormido». Además, Rosas tiene claro que «quien acepte las obras del proyecto del sector de la iglesia, tardará en cobrar».

Aunque últimamente acude más gente a los plenos de Sant Antoni, no abunda la participación ciudadana, ya que el gobierno del municipio parece no tener intención de dejar hablar a los vecinos. Al finalizar los plenos, ya no existen ni ruegos ni preguntas. «Cuando se acaba el pleno parece que huyan corriendo», explica Josep Rosas. Para expresar su voz, los vecinos de Sant Antoni de Vilamajor, tendrán que volver a salir a la calle. Es por eso, que para el mes de septiembre se preparan más manifestaciones. Además, parece que puede aparecer un nuevo partido político de cara a las nuevas elecciones, que apoyará las reivindicaciones del sector de la iglesia, según ha informado el presidente de la asociación.

SANT FOST

El PSC, contrario a la ordenación de La Conreria

El grupo municipal del PSC en el Ayuntamiento de Sant Fost de Campsentelles, ha solicitado la retirada de la propuesta del equipo de gobierno de modificar el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), el cual permitiría la reforma urbana de la zona de la Conreria. Según el regidor socialista **Pere Camprubí**, el PSC alega «la falta de precisión de los sistemas de ejecución para la gestión y desarrollo de la propuesta de los responsables municipales, la falta de argumentación de la mayor parte de las alegaciones desestimadas y la falta de fiabilidad de los datos aportados».

El pleno del Ayuntamiento aprobó el pasado mes el proyecto de ordenación del sector de La Conreria, cuyos ejes básicos son la nueva urbanización de calles y la instalación de alumbrado y las redes de alcantarillado y suministro de agua. El proyecto excluye de la urbanización a un total de 13 parcelas, de las que los propietarios conservarán sus viviendas, aún estando fuera del suelo urbano. El proyecto, asimismo, divide en siete sectores la urbanización de La Conreria, un espacio que nació en los años 20 y que tuvo en los años 50 su gran expansión. **RdV**

Gassó optará a la reelección de la alcaldía

El alcalde de Sant Fost de Campsentelles, **Joan Gassó**, de Independents Units per Sant Fost (IUSF) optará por la reelección como alcal-



Joan Gassó.

de, después de ser reelegido por unanimidad como cabeza de lista de su partido. Gassó, que durante la actual legislatura ha mantenido la mayoría de la pasada legislatura -mandato este último que propició la recuperación política del municipio, marcada por los constantes cambios de alcalde-, tiene el objetivo de hacer realidad la transformación de Sant Fost. El alcalde independiente, de 51 años, casado y con un hijo, ha gobernado de forma ininterrumpida desde el mes de noviembre de 1996. También ocupó este cargo desde el julio de 1993 hasta las elecciones municipales de 1995.

RdV